

UFPJ dice: SI PODEMOS... ¡TERMINAR LA GUERRA EN IRAK!

El objetivo principal del movimiento anti guerra sigue siendo la búsqueda de un fin completo y oportuno a la ocupación de Irak. Lo que Washington hace en Irak será crítico para determinar si este país se encamina hacia una era de colaboración pacífica con el resto del mundo o seguirá enfrascado en guerras sangrientas, eternas y sin resultados positivos.

En el contexto de este nuevo gobierno, todos están enfocados en el futuro. Pero, para entrar de manera decisiva en una nueva era., no podemos olvidar lo siguiente:

**Durante los últimos seis años la máquina propagandística de Bush repetidamente se ha referido a la aventura en Irak como la “frente central” de su lucha contra el terrorismo. Sin embargo, a los cinco años de “Misión Cumplida” agencias de inteligencia estadounidenses confirman que cada día que sigue la ocupación la amenaza de terrorismo mundial aumenta en vez de disminuir.

**La invasión y posterior ocupación de Irak han sido – y siguen siendo – un desastre humano, político y de desgaste de recursos para todos los involucrados. Han muerto cientos de miles de iraquíes y miles de militares estadounidenses. Más de cuatro millones de iraquíes han tenido que abandonar sus hogares y todavía no han podido regresar. Lo que se presentó como el primer paso hacia un “Medio Oriente Nuevo” de democracia y desarrollo, en realidad ha incrementado la limpieza étnica dentro de Irak y aumentado la demonización racista de los árabes y musulmanes en los Estados Unidos. La guerra destruyó gran parte de la infraestructura en Irak – que no se ha reconstruido – y cuesta decenas de miles de millones de fondos de Estados Unidos, tan necesitados, a la vez que beneficia sólo unos cuantos especuladores ensangrentados como Halliburton y Blackwater.

**Los episodios de la Guerra en Irak se han convertido en símbolos del fracaso de una política exterior basado en la arrogancia premisa que el más fuerte tiene la razón. La inexistencia de Armas de Destrucción Masiva es un ejemplo mundial de las mentiras de Washington. Abu Ghraib y Guantánamo sin símbolos internacionales de la tortura y el racismo. El fiasco de “Misión Cumplida” de Bush ahora es un recordatorio para todos los dirigentes de gobierno que creen que el poderío militar puede resolver problemas políticos complejos o obligar a un pueblo a aceptar el dominio extranjero.

**Gran parte del impulso inicial de la candidatura de Barack Obama por la presidencia surgió de su oposición temprana a la Guerra en Irak. Una gran mayoría de los iraquíes y estadounidenses se oponen a la continuación de la ocupación de Irak.

¿LUZ AL FINAL DEL TÚNEL?

Limitado por todas estas circunstancias, el gobierno de Bush se vió obligado a aceptar elementos que no le gustaron en el “Acuerdo sobre la Situación de las Fuerzas” del año pasado con el gobierno iraquí. El más importante de estos solicitaba cierto control del gobierno iraquí sobre las operaciones militares de combate estadounidenses; estableció una fecha de 2011 para la salida de todas las tropas estadounidenses de Irak; y prohibió el establecimiento de bases militares permanentes de Estados Unidos en el país.

Pero – además de permitir tres años más de una ocupación brutal e impopular – el acuerdo tiene lagunas jurídicas. Hasta sus mejores elementos son debilitados y puede ser difícil hacerlos cumplir.

El Presidente Obama ha prometido el retiro de las tropas de combate estadounidenses en 16 meses. Una de sus primeras acciones como ejecutivo fue una reunión con los principales comandantes militares para hacer planes concretos para avanzar este proceso. Pero, el nuevo gobierno no está tan claro cuando se trata de planes para tropas que “no son de combate” y decenas de miles de “contratistas de seguridad”. La Casa Blanca no ha emitido ninguna promesa firme que todas las fuerzas estadounidenses se retirarán de Irak antes del 2011, ni otra fecha específica.

Y los que apoyan la Guerra en Irak han renovado su campaña por una ocupación permanente. Los sabihondos de derecha y funcionarios de Bush, como el ex embajador a Irak Ryan Crocker advierten que “si se retira demasiado rápido” Obama “pondrá en peligro los avances” hechos bajo el gobierno anterior. Hasta el momento, se han portado relativamente educados, pero no hay que confundirse, falta poco para que digan retórica tal como “está apuñalando en la espalda a nuestras tropas” y “Obama está agitando la bandera blanca a los terroristas.”

MANTENER LA VISTA EN IRAK HASTA EL RETIRO TOTAL DE EEUU

Ahora no se encuentra en primera plana, pero es una lucha enorme: está en juego el futuro de la ocupación estadounidense de Irak. La mayoría ahora está a favor de la paz, y la tarea del movimiento anti guerra es mantener a esta lucha en la vista pública y no descansar hasta que se retire completamente los Estados Unidos.

Un aspecto de esta tarea es contradecir, una y otra vez, la afirmación de la derecha que la guerra ha sido un éxito. Para muchos nos puede parecer un tema gastado, pero en todos los aspectos del debate público hace falta recordar lo que el Presidente Obama heredó en el terreno de George W. Bush:

Las fuerzas armadas estadounidenses no estabilizaron a Irak, y la “oleada” no funcionó. La invasión de Estados Unidos arruinó al país y han fracasado terriblemente los esfuerzos de reconstrucción. La industria está colapsada, enormes cantidades de iraquíes están sin empleo, y los servicios básicos – luz, agua, gas, servicios higiénicos – son irregulares o no existentes. Los comandantes de Estados Unidos no alentaron una verdadera democracia, sino que jugaron a dividir y conquistar y armar un grupo contra otro, lo que ha dejado al país fragmentado por líneas sectareas y el poder en la calle está en manos de milicianos políticos de diferentes bandos con conexiones en países vecinos. Bagdad es una madriguera de muros anti explosivos y enclaves amurallados, golpeado de años de limpieza étnica, y las capitales provinciales de Irak están llenas de intrigas y en algunos está a punto de estallar la guerra civil. Los militares de Estados Unidos, lejos de ser una fuerza abrazada por la seguridad y democracia, es una fuerza extranjera de ocupación odiada, que provoca más violencia de lo que previene. Encima de todo esto, la guerra y la ocupación en Irak han consumido miles de millones de dólares de contribuyentes, y así ha contribuido a la actual crisis financiera.

Un segundo aspecto es ser totalmente honesto sobre lo que puede quedar por adelante.

Es posible que el retiro de los Estados Unidos bien puede ser acompañado por más violencia y problemas. Pero esto es el resultado de una guerra y ocupación ilegal, no el resultado del retiro. La mejor forma de prevenir esto es que Estados Unidos acepte la verdadera auto-determinación iraquí y que el retiro total sea acompañado por otro tipo de “oleada” de reconstrucción y diplomacia. Hacen falta ayuda verdadera sin condiciones y reparaciones para ayudar a los iraquíes a reconstruir su país, negociaciones serias para promover una estrategia de reconciliación nacional entre los iraquíes, y unir a todos los vecinos y las Naciones Unidas en una búsqueda conjunta por paz y desarrollo regional que beneficiaría a todos.

IRAK Y LA REGIÓN, LA REGIÓN E IRAK

Por último, debemos ser muy honestos con el pueblo estadounidense sobre la interrelación entre poner un fin a la guerra en Irak y los otros conflictos y problemas que agobian al volátil Medio Oriente. Irak no podrá resolver sus conflictos internos y reconstruir en una región golpeada por el conflicto entre sus vecinos, entre los sunni y shia, o entre personas de la región y Europa y Estados Unidos. Esto significa que un programa de paz iraquí incluye prevenir la intensificación de la guerra en Afganistán y nuevas incursiones a Pakistán, y encaminar a los Estados Unidos hacia el retiro y negociaciones en esos lugares. Además significa cuestionar la política de darle a Israel un cheque en blanco que ha dominado a Washington durante muchos años y es un elemento crítico de la tensión entre el Oeste y el mundo árabe y musulmán.

La amenaza de intensificación de la guerra en Afganistán, y la reciente agresión sangrienta de Israel contra Gaza necesariamente suben a estas tareas en la lista de prioridades anti guerra. Pero, al igual que la paz en Iraq está conectada a los avances en esos frentes, éstos también están entrelazados con el éxito de sacar a los Estados Unidos de Irak.

Es en Irak donde queda más expuesto el fracaso de las políticas de militarismo y guerra de Washington. Es donde la gran mayoría de los estadounidenses está exigiendo un cambio. Es donde el nuevo Presidente ha prometido revirtir la política desastrosa de su antecesor inmediato. Terminar la ocupación de Irak – completamente y oportunamente – es donde se puede y se debe hacer un cambio importante. Si dejamos que esto salga de nuestra lista de prioridades, estaremos entregando una victoria a Bush que no logró estando en el gobierno. Si tenemos éxito, abrimos la puerta a una gama de posibilidades pacíficas que ahora apenas podemos imaginar.

TERMINAR LA GUERRA EN IRAK – ¡SI PODEMOS, Y SÍ LO HAREMOS!